

Sesion 27.^a ordinaria en 6 de julio de 1918

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ROSSELOT

SUMARIO

Se aprueba el acta de la sesion 26.a.—El señor Presidente da cuenta del fallecimiento del señor Senador, don Vicente Reyes y propone que se nombre una Comision, que en representacion de la Cámara, asista a sus funerales y que se levante la presente sesion como un homenaje a la memoria del señor Reyes.—Usan de la palabra los señores Ruiz don Carlos A., Sánchez don Roberto, Bañados, Silva Cortes, Alemparte y Jaramillo.—Son aprobadas las proposiciones del señor Presidente y se levanta la sesion.

Se leyó y fué aprobada el acta siguiente:

Sesion 26.^a (nocturna) ordinaria en 5 de julio de 1918.—Presidencia del señor García de la Huerta.—Se abrió la sesion a las 10 h. 12 m. P. M. y asistieron los señores:

Arellano Vidal A.	Pinto Duran Antonio
Balmaceda T. Enrique	Porto Seguro Luis
Binimelis José	Ramírez Pablo
Briones Luco Carlos	Ramírez Frias Tomas
Célis M. Víctor	Rivas V. Manuel
Claro L. Samuel	Rivas Vicuña Pedro
Correa R. Hernan	Robles Victor V.
Edwards Guillermo	Ruiz Carlos Alberto
Errázuriz Ladislao	Sánchez G. de la H. R.
Ferrera César	Serrano Arrieta Luis
Garces G. Francisco	Sierra Wenceslao
García Ignacio	Silva M. Fernando
Jaramillo Armando	Silva C. Gustavo
Lezaeta A. Eleazar	Silva C. Romualdo
Lira Infante Alejo	Somarriva Marcelo
Orrego Luco Luis	Torreblanca Rafael
Pereira Ismael	Urrutia M. Zenon

Urrutia Z. Alejandro	Vidal G. Francisco
Urzúa J. Oscar	Yávar Arturo
Varela Alejandro	Yrarrázaval Miguel I.

Y el pro-Secretario señor Errázuriz Mackenna.

Se leyó y fué aprobada el acta de la sesion 25.a, celebrada en la tarde del mismo dia.

No hubo cuenta.

Dentro de la órden del dia, continuó la discusion jeneral del proyecto sobre modificacion del artículo 84 del Reglamento, y en el uso de la palabra el señor Pereira don Ismael.

Usó, ademas, de la palabra el señor Lira Infante desde las 10.45 P. M.

Por haber llegado la hora de término de la sesion, se levantó ésta a las 12 P. M., quedando pendiente el debate y con la palabra el señor Lira.

FALLECIMIENTO DEL SEÑOR SENADOR DON VICENTE REYES.—HOMENAJE A SU MEMORIA

El señor Rosselot (Presidente).—Tengo que daros una mala nueva. Don Vicente Reyes ha muerto! Muere este ilustre ciudadano cargado de años; pero tambien cargado de grandes servicios prestado al pais.

Era un hombre querido y respetado por todos los partidos; en el partido liberal, a que pertenecia, lo veneraban.

La vida de don Vicente Reyes era un ejemplo para los hombres públicos y cuando se escriba la historia, será una enseñanza para las futuras jeneraciones.

En homenaje al Senador de Santiago, don Vicente Reyes, pido a la Honorable Cámara dejar constancia en el acta de su pesar, nombrar una Comisión para que la represente en sus funerales y levantar la sesión en señal de duelo.

El señor **Ruiz** (don Carlos A.)—El partido radical rinde especial homenaje de cariño y de respeto a don Vicente Reyes, grande como hombre, como ciudadano, como estadista, como liberal. Vemos con profundo y sincero dolor que la muerte que lo respetara casi durante un siglo, nos lo arrebató cuando ya lo considerábamos como algo nuestro, cuando ya le teníamos incorporado al santo patrimonio de nuestros afectos definitivos...!

Muere en una hora suprema para la República; en una en que acababa de caer un régimen que siempre combatió y en que surgía uno nuevo al que prestó en todo momento el valioso contingente de todas sus grandes virtudes ciudadanas.

Son pocos los que tienen la fortuna de ver convertidos en realidad fecunda los ideales a cuyo triunfo consagraron su vida!

Son muchos los que caen al comienzo del camino, y solo a algunos les es permitido, como a Moisés en la montaña sagrada, contemplar desde lejos, aunque distintamente esa tierra prometida, que vieron surgir ante sus ojos, tras de horizontes perennemente luminosos. Es que, señor, la flor, los ideales superiores no abren sino bajo los rayos del sol del porvenir, cuando saben cultivar las generaciones que vienen!

Don Vicente Reyes fué un gran sembrador de ideales, que ya empiezan a florecer, y tiene derecho especialmente al cariño del partido radical, que vive de los ideales y que lucha y se sacrifica por ellos!

Ningun político podrá pensar con razón que ha escrito una página mas immaculada y mas bella que la escrita por él, en la historia social y política de su patria.

Don Vicente Reyes pertenecía a ese número escaso de hombres que hacen bien no solo cuando actúan en la esfera de sus actividades, sino que hacen el bien de un modo actual y permanente, aunque parecen inactivos. Su sola presencia en una corporación, en una reunión de hombres, sea privada o pública, sana el ambiente, purifica las ideas, dignifica los sentimientos, al punto de que entre ellos nadie se atrevería a expresar un pensamiento torpe o a ejecutar alguna acción vedada.

Yo no sé, señor, si los Diputados radicales debían manifestar su condolencia al par-

tido, en cuyas filas militó don Vicente Reyes, o si rendiríamos un homenaje mas justo y mas querido a la memoria, inclinándonos juntos ante la misma tumba, ya que un mismo dolor enluta nuestros corazones...

Reliquia querida y gloriosa de tiempos heroicos ya fenecidos, los hombres del presente se inclinan con doloroso respeto ante la tumba de don Vicente Reyes; los que vendrán tras de nosotros, convertirán esa tumba en un altar; y los que amen lo que es puro, lo que es grande y lo que es noble, irán allí en renovada peregrinación a rendir culto y homenaje a los ideales nobles de la vida!

El señor **Sánchez** (don Roberto).—La desgracia, señor Presidente, que aflige al partido liberal, constituye en este caso un duelo nacional. Se ha extinguido serena una de aquellas personalidades que constituyen el patrimonio de un pueblo entero.

Una vida pública inspirada siempre en un imasible criterio de justicia llevó a don Vicente Reyes a los puestos de honor con que las democracias enaltecen sus figuras culminantes.

Así lo estimó el partido liberal democrático, cuando en ocasión no olvidada, recién disipadas las nubes de una tormenta dolorosa, enarboló el nombre del señor Reyes como blanca enseña de olvido y símbolo de unión de los viejos tercios liberales.

No es extraño, entónces, que en esta ocasión, en que don Vicente Reyes va a incorporarse, cargado de años y merecimientos, a la lista de servidores que juzgará mañana desapasionadamente el criterio público, nosotros los Diputados liberales democráticos rindamos tributo de respeto a su memoria.

El señor **Bañados**.—Los representantes del partido demócrata en esta honorable Cámara, se sienten tan conmovidos y tan dolorosamente afectados como sus distinguidos colegas los liberales doctrinarios, por el mui sensible fallecimiento del eminente ciudadano don Vicente Reyes, porque este hombre ilustre y respetable no podía ser el patrimonio esclusivo de un solo partido, sino el de todos los chilenos y en especial de todos los que hoy componen la entidad política que se cobija bajo la enseña de la alianza liberal.

Su vida política y privada es un ejemplo y una enseñanza de bondad, de firmeza, de honradez y de inalterable perseverancia por los principios liberales que sirvió con abnegada decisión, con claro talento, con invencible energía; y siempre dentro del mas ele-

vado criterio, de admirable rectitud y del mas sincero y acendrado patriotismo.

Las virtudes cívicas de don Vicente Reyes ocupan ya mui brillantes pájinas de la historia nacional, y la juventud que desea inspirar sus actos en grandes ideales, en abnegados principios de libertad y amor patrio, no podria elejir mejor guia para ello que estudiar la vida de este gran estadista, cuya muerte con justicia lloran todos los corazones jenerosos y de delicados sentimientos.

Estén seguros nuestros estimados colegas liberales que los demócratas de todo Chile se sienten profundamente afectados ante tan sensible fallecimiento; y que sus almas vibran hoi al unísono de Sus Señorías, acompañándolos en su duelo, en su justo y profundo pesar.

El señor **Silva Cortes** (don Romualdo).— Los Diputados conservadores, en cuyo nombre tengo el honor de hablar, espresan a sus colegas del partido liberal sus sentimientos de pesar por la muerte del señor don Vicente Reyes, Senador de la República, a quien una vida larga y activa dió figuración sobresaliente entre las personalidades de la política y de la sociedad.

Fué el señor Reyes nuestro adversario leal, franco y constante.

Si consideramos su vida pública en todo lo que se relacionaba con lo que no es contradicción, de ideales o propósitos llamados doctrinarios, podemos declarar que para nosotros, como para todos los chilenos, era el señor Reyes uno de los hombres mas repetable del país.

Con respeto, sinceridad y lealtad aceptamos el homenaje que desea rendir la Cámara al que fué ilustre hombre de Estado.

El señor **Alemparte**.—El partido nacional, señor Presidente, se asocia con todo sentimiento al duelo que aflije al país y en especial a nuestros colegas del partido liberal.

El partido nacional cree que la muerte del señor Reyes es un duelo que aflije hondamente a todo el país, ya que le prestó relevantes y dilatados servicios, destacándose su figura como la de un gran ciudadano y un eminente liberal.

Mi partido estima, señor Presidente, que la muerte del señor Reyes se ha producido en la época en que mas falta hará al país

y a su partido, ya que los momentos por que atravesamos requieren la atenta intervencion de espíritus tranquilos, como era el del eminente ciudadano, cuya pérdida lamentamos. Por estos motivos su muerte constituye una pérdida irreparable.

Los Diputados nacionales, señor Presidente, nos asociamos a este duelo y al justo homenaje que le rinde la Cámara.

El señor **Jaramillo**.—Señor Presidente: Los Diputados liberales, hondamente conmovidos por el sensible fallecimiento del primero y mas ilustre de nuestros correligionarios, el gran servidor público, señor don Vicente Reyes, nos asociamos y agradecemos el justiciero homenaje que en este instante la Cámara tributa a su memoria.

La muerte del honorable Senador por Santiago, al enlutar con amplios crespones el estandarte de nuestro histórico partido, cubre tambien de duelo el pabellon de la República.

Con el desaparecimiento del señor don Vicente Reyes pierde el país a uno de sus hijos mas esclarecidos y el liberalismo chileno su personalidad mas vigorosa y respetada.

Chile entero se impondrá mañana con verdadero sentimiento que ha terminado la vida de este gran ciudadano que puso siempre al servicio de la patria sus relevantes condiciones de probidad, ilustracion y de talento.

El señor Reyes era, a la vez que un legítimo orgullo nacional, una eminente figura americana.

Los liberales, al inclinarnos respetuosamente ante su tumba, estamos ciertos que el país comparte nuestro duelo.

El señor **Rosselot** (Presidente).—Propongo para que formen parte de la Comision que debe representar a la Cámara en los funerales del señor Reyes, a los honorables señores Diputados Errázuriz don Ladislao, Cárdenas, Fernandez don Belfor, Pereira don Guillermo, Robles y Rodríguez don Aníbal.

Si las proposiciones hechas por la Mesa no merecen observacion, las daré por aprobadas.

Aprobadas.

Se levanta la sesion.

—Se levantó la sesion.